

26 de Sept. 1947

NUESTRA CIUDAD.

LOS CULPABLES DEL TRANSITO. - CENSURAS INJUSTAS A LA PAVIMENTACION. - EL CORREO INSTITUCION MODELO. -

Por Rafael García Granados.

Cuando tomé posesión de la jefatura del Departamento del Distrito Federal el Sr. Lic. Casas Alemán, y se dió a conocer la planilla de sus colaboradores, lamentamos en esta sección que continuara en su puesto el Jefe de Tránsito, Coronel Pérez Rulfo. Nuestro pesimismo obedecía al hecho indiscutible de lo desacertado de su gestión durante el Gobierno del Lic. Rojo Gómez.

Decíamos entonces que el escollo principal para el arreglo de tránsito, no dependía del tránsito mismo, sino del estacionamiento, en el que se había abusado a tal extremo en la dádiva de permisos exclusivos a los funcionarios públicos, que ya buena parte de la ciudad era terreno vedado para los particulares.

Después del tiempo transcurrido, lejos de rectificar, vengo hoy a ratificar en todas sus partes lo entonces dicho, y a darle énfasis con algunas cifras concretas, con la esperanza de impresionar con ellas al Jefe del Departamento del Distrito Federal y a algunos señores ministros, muy principalmente al de Comunicaciones y Obras Publicas, que por su puesto mismo, debiera preocuparse por la circulación citadina.

Todos sabemos que, para el mejoramiento del tránsito, precisa que las calles estén despejadas, y que los lugares reservados para el estacionamiento estén todos ocupados por vehículos, para que así sean menos los cobhes que circulan en busca

2.
2.
de estacionamiento.

Vamos a tomar, como muestra de lo que sucede en toda la ciudad, seis cuatras, inmediatas las unas a las otras y cercanas a cuatro edificios públicos: la Secretaría de Comunicaciones, la Cámara de Senadores, la Secretaría de Agricultura y la de Economía. Estas calles son la primera de Filomeno Mata, la de Xicotencatl, la segunda de Tacuba, la de Marconi y las dos del Cincuenta y Siete. Estas seis calles son todas ellas de privilegio y los coches de los particulares no pueden en ellas estacionarse durante las horas de oficinas, a pesar de que hay un gran número de sitios desocupados. Veamos quienes son los privilegiados: cuarenta y tres señores senadores, en ambas aceras de la calle de Xicotencatl; treinta en la que ve al Poniente y trece en la que ve al Oriente, sin dejar un solo sitio para quienes acuden al Telégrafo a depositar un mensaje. Diez sitios para la Secretaría de Agricultura y catorce para la de Economía, todos en la Primera de Filomeno Mata. Setenta y Ocho, nótese bien 78, para la Secretaría de Comunicaciones: catorce en la calle de Tacuba, once en la de Marconi veintinueve en la Primera del Cincuenta y Siete y veinticuatro en la Segunda. Por supuesto que, dado que los espacios reservados para las Secretarías de Comunicaciones corresponden en su mayoría a los ingenieros que están desempeñando comisiones en la ciudad o fuera de ella, muchos permanecen todo el día vacíos, pero sin poder ser ocupados por los particulares, con per

3 3

juicio del tránsito, todo ello sin contar con la indignación que nos produce a los contribuyentes al corriente en el pago de nuestros impuestos, el irritante privilegio de que disfrutaban los señores senadores que nos gobiernan en nombre de la democracia, es decir, de la igualdad, y los señores ministros, muy particularmente el de Comunicaciones, que dispone de la friolera de 78 estacionamientos. De la manera más atenta sometemos nuestra indignación razonada a la consideración del Sr. Lic. García López, de cuya caballerosidad, que conocemos, esperamos una opinión y una rectificación.

Se ha censurado con insistencia y, a nuestro parecer, con injusticia, la lentitud con que se han repuesto los pavimentos de las calles de Isabel la Católica, Bolívar y la Avenida Chapultepec. La lentitud obedece, en parte, al cambio de localización de las vías de los tranvías y, en parte, a la buena calidad de los nuevos pavimentos. Tal parece que el Gobierno anterior había calculado la calidad de sus pavimentos para que duraran exactamente hasta el día en que cambiaron las autoridades y ellos abandonaron sus puestos. El Lic. Casas Alemán, en cambio, parece decidido a hacer pavimentos que duren muchos años. Y es natural que los pavimentos de concreto, que por cierto cuestan mucho más, tomen para hacerse mayor tiempo que los de asfalto.

En lo que sí damos toda la razón a los censores del Lic.

4
4

Casas Alemán, es en la destrucción de la arboleda de la Avenida Chapultepec, que no estaba en el mal estado que pretenden quienes defienden la obra de los enemigos del árbol.

El viernes de la semana antepasada, antes de medio día, fué depositada en la oficina de Correos una carta con sello de entrega inmediata, en la que se le avisaba al encargado de una obra que pasara a recoger la raya del día siguiente, porque no sería posible enviársela. La carta de entrega inmediata, dentro de la ciudad y en el centro de ella, fué entregada el domingo por la tarde, es decir, más de cuarenta y ocho horas después; y los albañiles se quedaron sin rayar. ¿ Que opinan de esto el Dr. Lic. Martínez Adame Director General de Correos, y su superior inmediato el Sr. Lic. García López, Secretario de Comunicaciones y Obras Publicas?